

Alimentos a la alza

Panorama mexicano

Por Centro de Estudios Económicos del Sector Privado.
www.ceesp.org.mx
ceesp.consulta@cee.org.mx

Los últimos dos años han marcado la entrada de la agricultura mundial a una nueva fase, caracterizada por cambios estructurales y el alza continua en los precios de granos básicos. Las proyecciones coinciden en que este aumento continuará, por lo menos, durante los próximos 10 años, y que los mayores incrementos sucederán este 2008 y tomarán una trayectoria más estable a partir del 2009.

Este proceso parece haber tomado por sorpresa a la mayoría, lo que ha conducido a que en muchas partes del mundo comiencen a suceder graves problemas de desabasto e insuficiencia alimentaria. Los países más golpeados han sido particularmente los de menores recursos y mayor población, como Egipto, Camerún o Filipinas, donde recientemente se han presentado revueltas sociales. No obstante, este proceso ha afectado en mayor o menor medida a gran parte de los países del mundo.

En México, la situación aún se encuentra lejos de ser tan dura como en los países referidos. Ello, debido a que todavía no ha habido señales de desabasto de alimentos y a que no somos totalmente dependientes de la importación de estos bienes. Pese a esto, han comenzado a surgir algunas demandas solicitando aumentos salariales de emergencia.

Si bien es cierto que a partir de la segunda mitad del 2006 las mayores presiones inflacionarias han venido de los alimentos y energéticos, y las previsiones de inflación para este 2008 se han modificado ligeramente a la alza en los últimos meses, los niveles de inflación se han mantenido controlados y, de manera considerable, por debajo de los que han experimentado otras economías.

La cuestión fundamental es que esta tendencia a la alza en los precios es un fenómeno que está ocurriendo a nivel global y, por lo tanto, las presiones hacia los precios nacionales de estos bienes son de carácter exógeno.

Ante este escenario, el gobierno debe ser sumamente cuidadoso con las medidas que vaya a implementar, ya que acciones económicamente inapropiadas, como otorgar incrementos salariales o relajar la política monetaria, sólo podrían desencadenar mayores presiones inflacionarias y crear un proceso de contaminación de precios, que hasta el momento no se ha dado.

Alza internacional de precios

De acuerdo con datos del Banco Mundial (BM), en el 2007 los precios del maíz registraron un incremento anual del 34.2%; trigo, el 32.9%; sorgo, el 32.4%; y arroz, el 7.1 por ciento. Estos aumentos reflejan principalmente cambios en la demanda. Tres factores han dado lugar a dichos cambios:

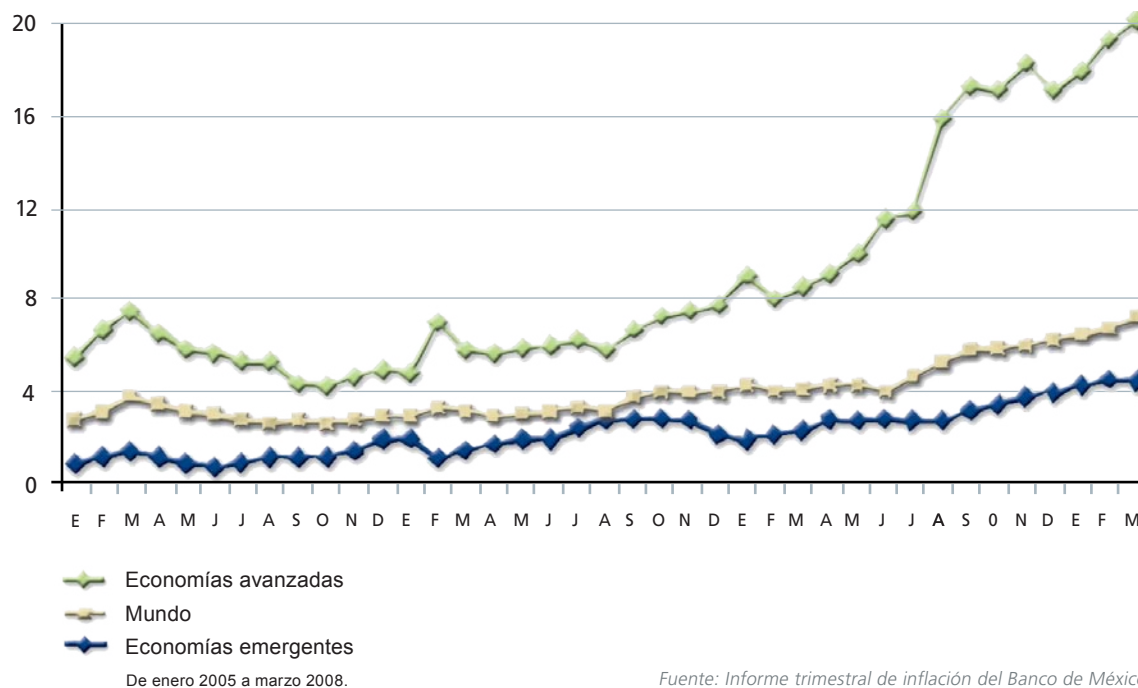
1. El constante crecimiento demográfico global.
2. La consolidación de la clase media en China e India, países que constituyen poco más de la tercera parte de la población mundial.
3. El uso de granos y semillas para la producción de biocombustibles, fundamentalmente etanol.

También es verdad que existen otros factores que han afectado la oferta; por ejemplo, algunas condiciones adversas del clima sobre las cosechas de productores importantes, como China, Australia e India, o el efecto que ha tenido el aumento de combustibles sobre los costos de transporte.

Lo que ha sucedido hasta el momento es un proceso natural de reacomodo. Las características específicas de la agricultura hacen que los cambios en la oferta no puedan darse automáticamente y que tome cierto periodo de tiempo implementar los ajustes suficientes que permitan aumentar la producción.

Desafortunadamente, hasta ahora los únicos que han respondido ante esta situación son los productores mayores, que han implementado los cambios correspondientes. Los productores de menor tamaño continúan sin plantear las medidas pertinentes, se mantienen al margen del beneficio de mayores precios y, peor aún, son dependientes del aumento de la producción de otros países. Por lo pronto, en el

Inflación mundial de alimentos



corto plazo, la evolución de los precios dependerá de la reacción que tenga la oferta mundial de granos y las políticas que sigan los principales productores.

Inflación

Principalmente como resultado de las presiones derivadas de los aumentos en los precios de los alimentos y la energía, la inflación en la mayoría de las economías del mundo se ha mantenido elevada y se ha acelerado de manera generalizada en los primeros meses del 2008. El Banco de México (Banxico) estimó una inflación de los alimentos, en los países emergentes, de alrededor del 20% durante marzo del 2008, en tanto que en el 2005 este indicador fluctuaba alrededor del 5 por ciento.

En el caso de México, no se han resentido presiones inflacionarias en el rubro de alimentos en la magnitud que se han presentado en otras naciones con condiciones similares. Por el lado del productor, a nivel nacional, observamos que los mayores incrementos en precios a partir de la segunda mitad del 2006 se han presentado en granos como el maíz –sólo durante la segunda parte del 2006 y el 2007, ya que en el 2008 ha habido una disminución consistente–, trigo, cebada, arroz, café, algodón y copra. Otros cultivos, como el tomate verde, jitomate, elote o aguacate, también han registrado variaciones importantes.

Lo anterior se ha visto reflejado directamente en los precios pagados por los consumidores, aunque con cierto rezago. Los productos que han presentado un continuo aumento en sus precios durante este periodo son: pan, tortillas, galletas, pastas, harinas de trigo, arroz y huevo, cuyo costo de producción crece vía el incremento en el alimento para las aves.

Aumentos salariales y tasas de interés

Recientemente, en nuestro país se han escuchado algunas demandas que podrían agravar las presiones sobre los precios y abrir la puerta para que se presente una espiral inflacionaria, que hasta el momento ha estado contenida. Por un lado, algunos grupos han exigido aumentos salariales de emergencia para enfrentar la llamada crisis alimentaria; y por otro, el Ejecutivo federal ha llamado al Banxico a pensar en la posibilidad de bajar las tasas de interés.

Sobre el primer punto, hasta el momento, los aumentos salariales han estado en relativa línea con la inflación. Otorgar aumentos salariales que superen el nivel de inflación general sería la manera más directa de crear distorsiones en precios relativos e iniciar una espiral inflacionaria.

En relación con el segundo punto, la propuesta del Ejecutivo federal se basa en el argumento de que menores ta-▶▶

sas de interés lograrían aumentar la competitividad del país, debido a que el diferencial que presenta México respecto a otros países es muy alto. Existen principalmente cuatro factores que hacen pensar inviable esta demanda:

1. El carácter autónomo del Banco lo faculta para ser el único responsable de la política monetaria del país.
2. Detrás de la tasa de interés existe toda una serie de determinantes que fijan su nivel y hacen que nuestra tasa difiera de las observadas en el resto de las economías del mundo.
3. En el actual contexto económico, el relajar la política monetaria podría crear mayores presiones inflacionarias.

4. Reducir la tasa de interés de referencia podría derivar en que el resto de las tasas de interés operando en el mercado aumente al percibir mayores presiones inflacionarias.

Sobre el primero de estos factores no hay mucho que decir, pues para todos es claro que la autonomía del banco central es uno de los mayores logros en la política económica en México en los últimos años, al conseguir mantener estabilidad en precios desde el 2001, con niveles de inflación de un solo dígito. La decisión acerca de disminuir la tasa de interés de referencia le concierne exclusivamente a la institución central y el gobierno federal no debe tener participación o influir en ésta.

En cuanto al segundo punto, recordemos que el nivel de la tasa de interés es el resultado de tomar en cuenta, entre otros factores, la tasa real de interés, las expectativas de inflación, el riesgo propio del mercado y el riesgo del país. Por lo anterior, no es posible hacer una comparación de este indicador entre México y Estados Unidos, debido a que las condiciones económicas en ambos países son totalmente distintas.

Aunado a esto, el incremento en la competitividad del país debe darse mediante cambios y reformas estructurales y no a través de movimientos de política monetaria. Una tasa de interés por debajo del nivel de equilibrio sólo

Inflación general de alimentos en países seleccionados

	INFLACIÓN GENERAL Abril/08	INFLACIÓN DE ALIMENTOS Abril/08
Argentina	8.9*	7.7*
Brasil	4.5	12.3
Chile	8.3	18.2
China	8.5	22.1
EU	3.9	5.0
India	7.8	9.0
México	4.5	8.5
Venezuela	29.3	43.9

*Información para marzo.

Fuente: Elaborado por el CEESP con información de los bancos e institutos de Estadística de cada país.

generaría en el mediano plazo incrementos en precios, que eventualmente se verían reflejados en mayores riesgos inflacionarios y, por lo tanto, en mayores costos de capital. Es decir, se corre el riesgo de que mayores expectativas de inflación derivadas de la tasa de interés de referencia deriven en alzas en las tasas de interés operando en el mercado.

Por último, el aspecto relacionado directamente con el incremento en los precios en el rubro de alimentos se refiere a que en el actual contexto resultaría contraproducente relajar la política monetaria y agravar las presiones inflacionarias, las cuales hasta el momento se encuentran limitadas a los alimentos y energéticos.

¿Hacia dónde vamos?

Actualmente, no existe una nación que presente una trayectoria descendente en los precios de los alimentos. En el momento actual, y tomando en cuenta los cambios permanentes en la demanda de alimentos, es imposible pensar en una baja en las cotizaciones durante un periodo considerable de tiempo.

Debido a que este fenómeno es de largo plazo, la política monetaria tiene poco por hacer al respecto; incluso, decisiones mal tomadas pueden derivar en mayores presiones inflacionarias. Algunos países han comenzado a aplicar políticas equivocadas, como subir los aranceles de las exportaciones, aumentar indiscriminadamente los subsidios o imponer controles en los precios.

México debe entender que este tipo de medidas en nada ayudan a solucionar los problemas estructurales que impiden aumentar la producción. De ahí la importancia de implementar medidas adecuadas hoy para enfrentar la mayor demanda en los próximos años.

Quizá el hecho de no restringir las importaciones de alimentos más baratos que los producidos domésticamente haya sido una de las principales razones por las cuales México presenta un mejor escenario en comparación con muchos otros países y hasta el momento no se hayan presentado problemas de desabasto. 